



SITUACIÓN REGIONAL DE SEGURIDAD EN LATINOAMÉRICA Y POSIBILIDADES DE UNA INTEGRACIÓN MILITAR

Pablo Müller Contreras *

Introducción.

A partir de los acuerdos comerciales en la región, como el MERCOSUR, se han escuchado voces promoviendo una integración en el ámbito de la defensa. Esto requiere, en primer lugar, comprender qué se entiende por integración militar y analizar sus consecuencias.

Para el desarrollo de este trabajo se analiza en primer lugar la situación de seguridad en la región y las amenazas que se perciben; se proponen los nuevos roles de las Fuerzas Armadas, a la luz de la situación internacional actual; se analiza el concepto de integración y sus alcances, comparando la situación regional con la OTAN y se estudian las iniciativas de integración en defensa.

Finalmente, se concluye como se verá, que Latinoamérica no se ha quedado atrás en esfuerzos de integración militar. Si se quiere avanzar aún más en este sentido, se requeriría darle una dimensión multilateral a lo que hoy se hace bilateralmente.

La situación general de Defensa y Seguridad en Latinoamérica.

Latinoamérica se encuentra al margen de los conflictos internacionales más importantes. Aparte de la lucha contra la guerrilla en Colombia, América no registra ninguna crisis mayor en su suelo

desde hace más de una década; incluso los enfrentamientos entre Perú y Ecuador, que culminaron en 1998, no alcanzaron a ser catalogados como parte de un conflicto mayor. Los principales problemas y potenciales generadores de conflicto entre los países latinoamericanos son:

- Guatemala: Soberanía de Belice.
- Colombia – Venezuela: Delimitación del golfo de Venezuela.
- Ecuador – Colombia: Más del 80% de los territorios colombianos de la frontera con Ecuador se encuentran ocupados por la guerrilla.
- Ecuador – Perú: Delimitación marítima en la frontera Sur.
- Chile – Perú: Delimitación marítima en la frontera Norte.
- Bolivia – Chile: Mediterraneidad de Bolivia.

La solución de todos estos problemas se encuentra al nivel de conversaciones bilaterales y no representa actualmente un riesgo inminente de crisis.

La verdad es que la resolución de los problemas de seguridad que aun así existen en la región, se encuentra muy vinculada al éxito de las políticas de desarrollo y a la legitimación de la democracia como un régimen político eficiente. Ejemplo palpable de lo anterior es la crisis reciente de Argentina, o la situación actual de Bolivia.

* Capitán de Fragata. Oficial de Estado Mayor.

La democracia ha sido adoptada como el régimen político por la casi totalidad de los Estados del continente americano. Por sí misma, la vigencia de la democracia no elimina el riesgo de conflicto ni garantiza predictibilidad en el comportamiento internacional de los Estados.

Se debe considerar también que son los factores intangibles como el buen funcionamiento de las instituciones y la educación, los que contribuyen para el éxito de las políticas de desarrollo de los países.

Si a lo anterior agregamos que el empleo de la fuerza está condicionado por elementos como la prensa, la opinión pública, los intereses económicos transnacionales, la comunidad internacional, entonces tenemos que la probabilidad de ocurrencia de las hipótesis de conflicto existentes sea cada vez más baja – sin que por ello hayan dejado de existir – haciendo que los países desistan de obtener objetivos políticos nacionales por la fuerza.

La *Declaración de Ushuaia* de 1998, estableció una zona de paz entre el Mercosur, Bolivia y Chile, loable iniciativa con grandes probabilidades de éxito en una región que no se caracteriza por conflictos internacionales. Para afianzar aún más este espíritu de paz, los principios que animan las relaciones de cooperación entre los países sudamericanos son al menos dos: la voluntad de hacer transparentes las intenciones y las capacidades, y la voluntad de reducir la percepción de amenaza.

Percepción de amenazas a la Seguridad.

“La verdad es que no hay una amenaza común percibida con similar intensidad por todos los Estados. Aquellas identificadas como “nuevas amenazas” (el aumento de la brecha entre los países ricos y pobres, la proliferación del crimen organizado, las migraciones indeseadas, la exacerbación de los sentimientos nacionalistas, la proliferación de armas de destrucción masiva, la proliferación de armas convencionales, etc.), son más

propias del ámbito de la Seguridad que de la Defensa, ellas no afectan del mismo modo a los diferentes países, ni existe un criterio común respecto a los instrumentos más adecuados para su neutralización”.¹ A modo de ejemplo, “la guerra civil colombiana representa un problema estratégico de difícil solución para Brasil en la medida en que una política de prudencia excesiva puede hacer que se asista pasivamente a una consolidación de la presencia militar de EUA en el continente”.²

Sin embargo, este mismo problema, aunque pueda tener derivaciones preocupantes, no reviste la misma importancia para países como Chile.

Lo que es cada vez más evidente, es el riesgo de quedar al margen de los beneficios del proceso de globalización por factores tales como:

- Demostrar incapacidad para solucionar problemas internos como seguridad, corrupción, crecimiento, desigualdad, orden en sus cuentas internas, etc.



REVISTA MAR 2/2005

1. Miguel A. Vergara Villalobos, Almirante, Comandante en Jefe de la Armada de Chile; Globalización y acuerdos estratégicos en el continente americano; Revista de Marina; Valparaíso – Chile; marzo de 1998.
 2. Embajador Luiz Filipe de Macedo Soares, Subsecretario General de América del Sur, Ministerio de Relaciones Exteriores; Brasil en el escenario regional de defensa y seguridad. Reflexiones sobre la actualización del pensamiento brasileiro en materia de defensa y seguridad – IV ciclo de debates; Itaipava; 6 y 7 de diciembre de 2003.

- No poseer la estatura estratégica adecuada para tener una participación significativa en las grandes decisiones que se adopten a escala mundial.
- Incapacidad para respaldar políticas económicas que adopte la región.
- Incapacidad para controlar efectivamente el tráfico de mercancías ilícitas por nuestros territorios.

Rol de las FF.AA. en el control de las amenazas.

De acuerdo a la situación de las amenazas planteadas anteriormente, las funciones que las Fuerzas Armadas de la región debieran estar en condiciones de cumplir con mayor eficacia son, a juicio del autor, las siguientes:

- Disuasión, porque como ya se ha dicho, las hipótesis de conflicto prevalecen y continuarán existiendo, ya que la naturaleza humana posibilita su ocurrencia. En nuestra región hay países con diversos grados de desarrollo, lo que puede generar rivalidad y choque de intereses, principalmente de tipo económico. Persisten por otro lado, disputas limítrofes ancestrales, algunas de las cuales han ido superándose con voluntad y buen sentido. Sin embargo, hay otras de solución más compleja, como el problema de la mediterraneidad de Bolivia.
- Participación en operaciones auspiciadas por la ONU, particularmente las referidas con la mantención de la paz, donde las fuerzas regionales han demostrado una participación eficaz, como en el caso reciente de Haití, Chipre, Afganistán, etc. La participación en estas actividades no debe mirarse sólo desde un punto de vista pragmático y egoísta en el sentido de esperar dividendos políticos, sino que además es una necesaria contribución a la aspiración de un mundo en paz y más justo.
- Control de catástrofes, frente a las cuales las autoridades civiles muchas



Se observa al Secretario General de Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, saludando al CC IM Flavio Montagna.

veces se ven sobrepasadas por la magnitud de las desgracias personales, debido a la precaria infraestructura de las ciudades y a los limitados medios para hacer frente a las necesidades. Las Fuerzas Armadas representan en esos casos una ayuda inestimable por su organización y abnegación para hacer frente a condiciones de trabajo extremas.

- Control de espacios fronterizos, terrestres y marítimos principalmente, por donde se trafica con cargas ilícitas como drogas y estupefacientes prohibidos. Las Fuerzas Armadas actúan así en áreas donde las fuerzas policiales no tienen las capacidades para hacerlo por sus características y porque muchas veces los delincuentes cuentan con medios sofisticados a los que sólo es posible enfrentarse con fuerzas preparadas para operaciones especiales.
- Apoyo al desarrollo de las zonas aisladas. En este sentido las Fuerzas Armadas han hecho mucho en el continente sudamericano y gracias a su contribución los países han podido llevar su apoyo a colonizadores que de otra forma estarían abandonados a su suerte.

Hay otras funciones importantes que cumplen las Fuerzas Armadas que son de carácter permanente y que se han mantenido invariables a través del tiempo, como por ejemplo la preserva-

ción de valores patrios, la conservación de la historia y el resguardo de símbolos o reliquias que en otras manos no tendrían el mismo cuidado. Así mismo, las Fuerzas Armadas son responsables por la periódica formación de una masa crítica responsable y preparada de jóvenes a través del Servicio Militar, que en otras circunstancias no podrían alcanzar un nivel mínimo de educación y formación debido a su nivel socio-económico.

Por último, hay normalmente asociada a la función militar una importante actividad científica tecnológica. En efecto, las Fuerzas Armadas han sido muchas veces pioneras en el desarrollo de tecnologías que han permitido a nuestros países no aumentar aún más la brecha existente con los países desarrollados. Gracias a esta actividad y a las necesidades propias de Defensa, se ha podido mantener una participación en temas como la energía nuclear, la oceanografía, la informática, etc.

La integración Latinoamericana en el ámbito de la Defensa.

En términos generales, *integración* se entiende, según el comité argentino de Estudios de Asuntos Latinoamericanos y del Caribe, como el proceso que tiene como objetivo final la constitución de una comunidad de espacio ampliado respecto a las entidades particulares que forman parte del mismo, sin que éstas pierdan definitivamente su identidad esencial.

Podríamos decir que de alguna manera la integración es una consecuencia de la globalización, que busca soluciones en el ámbito regional a los problemas comunes de los países. La integración procura que las actividades desarrolladas por las partes sean complementarias, de manera de que el resultado final sea mejor que la suma de las partes.

“Brasil ha sido el país que con más fuerza se ha referido al tema de la integración en el ámbito de la Defensa, como una manera de disuadir cualquier intento norteamericano de controlar la situación colombiana con una ocupación militar de los territorios bajo dominio de la guerrilla. Para evitar este riesgo, la cúpula militar, diplomática y parlamentaria brasileña ha discutido un nuevo enfoque geopolítico: la integración total en Defensa con su socio más cercano, la Argentina”.³

Es evidente que cuando se habla del tema de integración en el ámbito de la Defensa en la región, se analice de alguna manera el ejemplo europeo con la OTAN. Durante los primeros treinta años de vida, la OTAN centró su accionar en el ámbito militar, sin que por ello dejara de lado los aspectos políticos, toda vez que éstos son inseparables del primero. La OTAN implica a la vez un tratado de asistencia recíproca en caso de que alguno de los países miembros sufra una agresión, y en consecuencia el compromiso de desarrollar las capacidades para apoyar militarmente a los Estados agredidos.

La gran diferencia con una eventual integración de Defensa en Latinoamérica, es que “en el caso de los ejércitos europeos occidentales, ésta fue previa y de vital importancia para el proceso de



Vista aérea de la Sede de la OTAN en Bruselas.

3. Eleonora Gosman, Corresponsal de Clarín; Brasil busca una integración militar total con Argentina; São Paulo; 4 de septiembre de 2002.

integración política y económica".⁴ En el caso regional, el proceso se estaría dando al revés, es decir, se han dado los primeros pasos en una integración política y económica, y a partir de ahí se busca alcanzar objetivos comunes en lo militar. Los motivos de esta diferencia son claros: Europa venía saliendo de dos guerras mundiales y la amenaza soviética hacía suponer el peligro de nuevos conflictos. Por el contrario, América no ha experimentado en el siglo pasado ni en el presente conflictos de la magnitud de los sufridos por Europa. La historia común que las une es haber vivido sucesivos fracasos de gobiernos que a través de diferentes ideologismos políticos buscaron sacar a sus respectivos países de la condición de postergación en que se encontraban. Estos experimentos terminaron normalmente en gobiernos militares que debieron asumir el costo de reconstruir muchas veces el país por la fuerza. Así nuestras naciones llegaron al final del siglo XX enfrentando la dura realidad de que pese a poseer normalmente suficientes fuentes de riquezas, éstas se encontraban mal aprovechadas, con la dificultad aún mayor que las causas de estos problemas eran estructurales y por lo tanto de muy difícil solución.

"El conjunto de la región reconoce hoy que, pese a poseer un substrato cultural e histórico común, pese a compartir valores sobre la organización política de nuestras sociedades, somos países distintos, enclavados en subregiones con problemáticas no necesariamente homogéneas. No tenemos las mismas fortalezas ni idénticas debilidades; tampoco tenemos los mismos problemas ni iguales instrumentos para resolverlos. Hay una variedad de factores, desde la ubicación geográfica hasta el tamaño,

que nos hacen diversos; que ordenan nuestras prioridades de modo específico, quizás parecido, pero no igual".⁵ Como conclusión de todo esto, algunos países han optado por caminos diferentes para alcanzar sus objetivos, otros se encuentran en fase de elaboración de sus políticas de desarrollo para el futuro y, lamentablemente, hay otros que se debaten en una nebulosa de disputas de poder sin lograr definir un camino a seguir.

Frente a esta realidad, ¿es posible entonces hablar de un verdadero proceso de integración que abarque a la mayoría de los países latinoamericanos? MERCOSUR, y particularmente la relación entre Argentina y Brasil son un buen intento. Sin embargo, falta mucho para que podamos hablar de una integración como la lograda en Europa. La verdad es que aparte del MERCOSUR, los países latinoamericanos buscan hoy en día caminos independientes para solucionar sus problemas, lo que nos aleja aún más de una integración eficaz.

Iniciativas de integración en Defensa.

"Los primeros antecedentes regionales de integración en el campo militar, se remontan a la época de la emancipación en la que los mismos libertadores San Martín y Bolívar, actuaban considerando que la independencia de las repúblicas sudamericanas era tan solo el paso previo a su necesaria integración en una gran confederación de Estados Sudamericanos, que respetando las soberanías nacionales, estableciera una capacidad de actuación internacional y una defensa conjunta, eficaz y disuasiva".⁶ Diferentes intentos finalizaron infelizmente por diversas circunstancias, en el fracaso. El intento más serio fue el tratado de Río de Janeiro de 1947, que dio origen al Tratado Interamericano de

4. Consejo argentino para las relaciones internacionales, Comité de estudios de asuntos latinoamericanos y del Caribe; El rol de las Fuerzas Armadas en el Mercosur; Buenos Aires; 1992.

5. Michelle Bachelet, Ministra de Defensa de Chile; Clase Magistral de una Universidad; Santiago de Chile; 13 de noviembre de 2003.

6. Consejo argentino para las relaciones internacionales, Comité de estudios de asuntos latinoamericanos y del Caribe; El rol de las Fuerzas Armadas en el Mercosur; Buenos Aires; 1992.

Asistencia Recíproca TIAR. “Cuando existía una percepción común respecto de la eventual amenaza de un ataque armado al continente por parte de la órbita soviética, fue relativamente fácil lograr este acuerdo hemisférico. Por la misma razón, tan pronto los hechos demostraron que la estrategia soviética privilegiaría la subversión, la guerrilla y la penetración ideológica, por sobre el instrumento militar, el TIAR empezó a perder vigencia”.⁷

A partir de la firma del “mecanismo de consulta y coordinación entre los gobiernos de Brasil y Argentina en materia de Defensa y Seguridad de 1997”, las relaciones entre estos dos países en este ámbito ha avanzado significativamente hacia una integración efectiva, particularmente en el área técnico-militar por medio de visitas frecuentes y recíprocas, de intercambio de informaciones y de realización de ejercicios conjuntos. Un factor importante, en todo caso, es la excelente relación en el ámbito político, particularmente entre las autoridades actuales, debido a similitudes en el enfoque ideológico de sus medidas. Es preciso señalar que el intercambio comercial entre los dos países constituye la palanca que mueve todo relacionamiento posible, por lo que en la medida que las políticas económicas se mantengan, el proceso de integración va a continuar avanzando.

También es importante destacar la aproximación entre Argentina y Chile, considerando que ambos países estuvieron próximos a tener un conflicto mayor a causa de la disputa por la región del Canal Beagle, que finalizó gracias a la intervención del Papa y que culminó en la firma de un Tratado de Paz y Amistad. Las posiciones entre ambos gobiernos se han acercado notablemente, encontrándose sus economías bastante entrelazadas, aunque no al nivel de la relación Argentina – Brasil.

Un instrumento bastante útil para la difusión de las doctrinas de defensa nacional es la edición de los llamados libros blancos. En el continente sudamericano, Argentina, Chile y Perú ya publicaron sus libros blancos. Estas publicaciones contienen normalmente una descripción del Estado al cual pertenecen, una explicación de los escenarios, políticas, la conducción y organización, medios y el presupuesto y recursos para la Defensa.

Otra iniciativa que ha rendido resultados muy provechosos es la reunión entre los Ministros de Defensa que se desarrolla a partir de 1995. Los principales temas que han abarcado los ministros dicen relación con:

- La conceptualización de la Seguridad y la Defensa.
- Los roles de las Fuerzas Armadas frente a las nuevas amenazas.
- La necesidad de una mayor cooperación militar.
- La necesidad de estudiar el sistema de Seguridad Hemisférica.
- El compromiso con la democracia y el respeto a los Derechos Humanos.

Sin embargo, como se puede apreciar, no se abordó el tema de una posible integración en el ámbito de la Defensa, por lo menos en forma explícita.

Por supuesto, lo más concreto que se realiza en el ámbito de la Defensa son los ejercicios entre las instituciones y entre los países. El cuadro siguiente muestra algunos de los ejercicios navales que reflejan indudablemente la voluntad de estrechar lazos internacionales a la vez que intercambiar experiencias profesionales, sobre todo cuando se considera que la realización de estos ejercicios implica el gasto de los escasos recursos con que se cuentan, para efectuar el desplazamiento de las fuerzas a las áreas de operación.

7. Miguel A. Vergara Villalobos, Almirante, Comandante en Jefe de la Armada de Chile; Globalización y acuerdos estratégicos en el continente americano; Revista de Marina; Valparaíso – Chile; marzo de 1998.

Nombre	Participantes	Propósito
ARAEX	Argentina – Brasil.	Operaciones aeronavales con portaviones de la Marina de Brasil.
ATLASUR	Argentina – Brasil – Sudáfrica – Uruguay.	Ejercicios entre las Marinas.
BOGATUN	Brasil – Chile.	Ejercicios entre las Marinas.
CARIBE	Colombia – Venezuela.	Ejercicios entre las Marinas.
CIMARRON	Argentina – Uruguay.	Ejercicios en el litoral del Río de la Plata.
FRATERNOS	Argentina – Brasil.	Ejercicios efectuados alternativamente en aguas jurisdiccionales de ambos países.
INTEGRACIÓN	Argentina – Chile.	Ejercicio entre las Marinas.
PANAMAX	Chile – Panamá – EUA.	Ejercicio de protección del Canal de Panamá.
RESKATAMUY	Chile – Perú.	Ejercicio de rescate entre zonas navales de ambos países.
SIRENA	Argentina – Paraguay.	Ejercicio de operaciones ribereñas en los ríos Paraguay y Paraná.
UNITAS	Argentina – Brasil – Colombia – Ecuador – EUA – Perú – Uruguay – Venezuela.	Ejercicios entre las Marinas.
TRANSAMERICA	Argentina – Brasil – Chile – Ecuador – EE.UU. – Perú – Panamá – Paraguay – Uruguay – Venezuela.	Ejercicio de Control Naval de Tráfico Marítimo.
VENBRAS	Brasil – Venezuela.	Ejercicio de Control Naval de Tráfico Marítimo.
VIEKAREN	Argentina – Chile.	Ejercicio de rescate y salvataje marítimo.

Como se puede apreciar entonces, la región no se ha quedado atrás por iniciativas para integrarse. La pregunta es entonces ¿cuáles serían los objetivos a alcanzar con un proceso de integración más profundo en el ámbito de



"Panamax", ejercicio de protección del Canal de Panamá.

la Defensa? La pregunta es compleja porque parte de la base de que existe la voluntad de una mayor integración, en circunstancias que como ya se ha señalado, frente a los problemas que los aquejan, varios países han optado por caminos independientes. Por un lado se encuentran aquellos que estiman que la integración reflejaría una capacidad de la región para enfrentar sus propios problemas, evitando así la intromisión de otras potencias. Hay otros para los cuales el incremento de actividades combinadas entre los países, constituye la única oportunidad para alcanzar una experien-

cia operativa que de otra manera no lograrían.

Considerando las funciones que se han señalado anteriormente para las FF.AA., se considera los siguientes objetivos que podrían alcanzarse con una integración

más avanzada en la Defensa en Latinoamérica:

- Incrementar la capacidad de inter-operar de manera de lograr un mejor alistamiento para integrar Fuerzas de Paz de la ONU.
- Mejorar el intercambio de información entre las agencias de seguridad para interceptar y combatir el tráfico de sustancias ilegales.
- Mejorar la capacidad para salvaguardar la vida humana ante accidentes y catástrofes.
- Mejorar la percepción de confianza mutua contribuyendo a la disuasión.

- Desarrollar capacidades complementarias para la mantención del material militar, disminuyendo la dependencia logística de EE.UU. y Europa.

Considerando los objetivos descritos anteriormente, para realizar un proceso más profundo de integración, es necesario aclarar algunas cuestiones importantes que deben ser definidas:

- ¿Una mayor integración se logrará a través de un compromiso en forma de acuerdo?
- ¿Este acuerdo tendrá la forma de un nuevo tratado de asistencia recíproca?
- ¿Este acuerdo se hará excluyendo la presencia de EE.UU.?

Como ya se ha afirmado anteriormente, un tratado de asistencia recíproca requeriría definir la amenaza para la cual sería diseñado. Ante la dificultad que esto implica, se estima que lo más recomendable es la firma de varios acuerdos de cooperación en el ámbito operacional, técnico, educacional, de intercambio, etc., de manera de llevar las iniciativas que existen en la práctica en forma de actividades bilaterales, a otras de tipo plurilateral. La firma de varios acuerdos y no uno sólo, presentaría la ventaja de que no se correría el riesgo de que la imposibilidad de una parte de cumplir con uno de ellos, por la razón que fuera, comprometiera la vigencia de los otros acuerdos.

La participación de EE.UU. en estos acuerdos debe encararse con un sentido realista y práctico. No se puede tomar iniciativas en un tema tan delicado como la defensa sin por lo menos poner en

conocimiento a la primera potencia mundial, menos si uno comparte con ella el mismo continente. Por otro lado, como también ya se ha mencionado, todo acuerdo que prescindiera de la participación de EE.UU. pierde peso.

Una integración al nivel de lo alcanzado por los países europeos con la OTAN está lejos de nuestras posibilidades. Las razones de esto hay que buscarlas en nuestros orígenes, en la historia y en la evolución que cada uno ha tenido. Un factor fundamental que influye en este tema es el económico. La OTAN considera que cada país desarrolle capacidades complementarias. Nuestros países, con los pocos recursos de que disponen para la Defensa, se abocan normalmente a la tarea de poseer capacidades integrales con sistemas multipropósito de acuerdo a la disponibilidad que encuentran en el mercado, en virtud de la relación precio – calidad.

Se puede decir por último, que los países latinoamericanos tienen una buena disposición hacia la integración en el ámbito de la Defensa, manifestada como se ha dicho a través de ejercicios, intercambios, cooperación, etc. Estas actividades pueden incrementarse, obteniendo como principal beneficio el mejorar la percepción de confianza mutua. Siendo las Fuerzas Armadas instituciones fundamentales de los Estados y subordinadas al poder político, se requiere ahora que sea ese nivel el que dé los próximos pasos para lograr los objetivos planteados, allanando de esa manera el camino para una integración más profunda en las otras áreas de la convivencia internacional.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

- Consejo argentino para las relaciones internacionales, *Comité de estudios de asuntos latinoamericanos y del Caribe; El rol de las Fuerzas Armadas en el Mercosur; Buenos Aires; 1992.*
- Miguel A. Vergara Villalobos, *Almirante, Comandante en Jefe de la Armada de Chile; Globalización y acuerdos estratégicos en el continente americano; Revista de Marina; Valparaíso – Chile; marzo de 1998.*

- José Romero Aguirre, *Capitán de Navío*; *Futuro de la Unión política, económica y militar europea y sus efectos en la configuración del nuevo orden mundial y regional*; *Revista de Marina*; Valparaíso – Chile; noviembre 1998.
- Gustavo Jordán Astaburuaga, *Capitán de Navío*; *Globalización. Una visión desde la Armada de Chile*; *Revista de Marina*; Valparaíso – Chile; noviembre 2000.
- Eleonora Gosman, *Corresponsal de Clarín*; *Brasil quiere una integración militar de América del Sur*; São Paulo; 2002.
- Juan E. Cheyre, *Comandante en Jefe del Ejército de Chile*; Seminario “*Las Relaciones Internacionales en el Contexto de la Seguridad Hemisférica*”; Santiago de Chile; 06 de mayo del 2002.
- *Ministerio de Defensa de Chile*; *Libro de la Defensa de Chile*; 2002.
- Eleonora Gosman, *Corresponsal de Clarín*; *Brasil busca una integración militar total con Argentina*; São Paulo; 4 de septiembre de 2002.
- Michelle Bachelet, *Ministra de Defensa de Chile*; *Clase Magistral de una Universidad*; Santiago de Chile; 13 de noviembre de 2003.
- Michelle Bachelet, *Ministra de Defensa de Chile*; *discurso en Guatemala*; Guatemala; 7 de abril de 2003.
- Francisco Rojas Aravena, *FLACSO*; Seminario “*Las relaciones internacionales de Chile en el contexto de la seguridad hemisférica*”; Santiago de Chile; 2003.
- Michelle Bachelet, *Ministra de Defensa de Chile*; *Discurso de Inauguración del seminario “Las relaciones internacionales de Chile en el contexto de la seguridad”*; Santiago de Chile; 2003.
- Embajador Luiz Filipe de Macedo Soares, *Subsecretario General de América del Sur, Ministerio de Relaciones Exteriores*; *Brazil en el escenario regional de defensa y seguridad. Reflexión sobre la actualización del pensamiento brasilero en materia de defensa y seguridad*; Itaipava, Brasil; 6 y 7 de diciembre de 2003.
- Luiz Felipe de Seixas Corrêa, *Secretario General de Relaciones Exteriores durante el Gobierno F. Cardoso, Embajador de Brasil en Argentina en 1997-98*; *La visión estratégica brasilera del proceso de integración*; Brasilia; 2003.
- Fernando Thauby García; *Empleo de la fuerza militar en el Hemisferio*; VI Seminario sobre investigación y educación en estudios de seguridad y defensa; Santiago de Chile; 2003.

